

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

LUIS ANGEL VASQUEZ RUEDA

MICROBIOLOGIA Y PARASITOLOGIA

**RESUMEN ARTICULO “TIPOS DE
MICOSIS”**

TUXTLA GUTIERREZ, 24/JUNIO/2022

Micosis cutáneas

ANTONIETA GARROTE

Farmacología



Las infecciones fúngicas de la piel son patologías de carácter benigno que no implican riesgo alguno para la vida del paciente y se manifiestan en casi todos los colectivos. El calor, la humedad y una higiene algo deficitaria hacen que sea la época estival el período en que exista una mayor incidencia de este tipo de micosis y, por consiguiente, el origen de un elevado número de consultas médicas y farmacéuticas, que requerirán una especial atención tanto a la hora de eradicarlas mediante tratamiento farmacológico como a la hora de prevenirlas mediante una buena y adecuada educación sociosanitaria.

El incremento de hábitos que facilitan el contagio de este tipo de enfermedades, como son un mayor uso de piscinas comunitarias, gimnasios o instalaciones deportivas (con sus consiguientes duchas), tratamientos farmacológicos prolongados con antibióticos o corticoides, el uso de detergentes muy agresivos que despiden la piel y una mayor incidencia en el

número de enfermedades que afectan al sistema inmunológico (sida, cáncer, diabetes), pueden ser algunas de las causas de propiciar que actualmente las patologías micóticas de localización cutánea hayan cobrado una enorme importancia en el mundo sanitario. Si bien la farmacología actual posee un amplio arsenal de fármacos antifúngicos activos frente a las dife-

rentes micosis superficiales, la respuesta esperada tras su administración no siempre se ajusta a sus expectativas, por lo que resulta muy frecuente en el tratamiento de este tipo de infecciones la combinación simultánea de dos tipos diferentes de fármacos, ya sea en la misma vía o por vías diferentes, para poder así obtener los resultados esperados.

82 OFFARM

VOL. 27, N.º 8, SEPTIEMBRE 2005

EDUCACIÓN SANITARIA

Diferentes tipos de hongos son los agentes causales de este tipo de infecciones, aunque sólo un pequeño porcentaje, aproximadamente un 0,1% de todas las especies conocidas, son capaces de causar alguna patología al ser humano. Este grupo de microorganismos posee unas características biológicas que los diferencian tanto del reino vegetal como del animal, de forma que son capaces de integrar un reino propio.

Cabe destacar la composición de su pared celular, en la que se incluye una membrana de ergosterol, el compuesto específico de los hongos, que se convierte en el principal objetivo del tratamiento farmacológico y en un elemento diamo a la hora de diseñar nuevos fármacos con actividad antifúngica específica.

Los hongos capaces de causar micosis superficiales por el ser humano son, en su mayoría, saprofitos.

— *Tinea truncante o no inflamatoria.* La micosis, en este caso, afecta al pelo aunque el folículo piloso quede libre de la infección. Son los niños el segmento de población más afectado, llegando a producirse epidemias escolares debido a su alto poder contagioso. Durante el transcurso de la enfermedad pueden observarse placas eritematosas descamativas de tamaño variable en las que pueden coexistir pelos infectados con pelos sanos. Los pelos afectados por el hongo se rompen fácilmente o tienen un escaso crecimiento. Esta forma de tinea requiere que se realice al menos de dos a tres veces por semana una buena higiene del cuero cabelludo además de la aplicación de agentes antifúngicos. Su evolución suele ser autolimitada y remite de forma espontánea en la pubertad.

mente al cuero cabelludo, aunque también pueden afectarse otras zonas pilosas, piel lanuginosa, incluso uñas. La diseminación de esta infección fúngica requiere un contacto íntimo y prolongado con la persona afectada, por lo que suele ser común su contagio en el medio familiar. Si no se detecta a tiempo o no se realiza el tratamiento adecuado puede dar lugar a alopecias cicatriciales irreversibles.

— *Tinea corporis o herpes circinado.* Las especies de hongo que pueden intervenir en las riñas del cuerpo pueden ser muy diversas aunque, en nuestro país, los agentes patógenos más comunes responsables de esta infección son *T. rubrum* y *T. mentagrophytes*. La ropa, cualquier objeto o complemento que se halle en contacto con la piel enferma, así como la propia autoinoculación también representan importantes

Doctor, una disculpa, actualmente no poseo en mis manos mi libreta con el resumen ya firmado por usted, pero si lo hice y si se lo entregue;)